

FIESTA DE NUESTRA SEÑORA DE LA ANTIGUA

1. Monición de entrada

Hoy la iglesia celebra la fiesta de la Natividad de la Virgen María, en Guadalajara, con la advocación de Virgen de la Antigua. Desde antes de nacer, Dios la escogió para ser madre de su Hijo Jesús, y Jesús, como nuestro hermano, nos la da como Madre nuestra también, para que la amemos y pidamos su intercesión.

2. Acto penitencial

- Porque nuestra vida cristiana se parece poco a la de la Virgen: **Señor, ten piedad.**
- Porque el amor a la Virgen es, a veces, sólo sentimental y poco comprometido con Dios: **Cristo, ten piedad.**
- Porque nuestros deseos de parecernos a la Virgen no nos impulsan a recibir frecuentemente el sacramento de la limpieza y del perdón: **Señor, ten piedad.**

3. Oración de los fieles

En esta fiesta de Nuestra Señora de la Antigua, presentamos nuestras súplicas a Dios Padre.

- Por todos los creyentes en Cristo; en comunión con María, Madre de la Iglesia, *roguemos al Señor.*
- Por los pastores de la Iglesia; en comunión con María, Reina de los apóstoles, *roguemos al Señor.*
- Por los que rigen las naciones; en comunión con María, Reina de la paz, *roguemos al Señor.*
- Por todos los que sufren; en comunión con María, consuelo de los afligidos, *roguemos al Señor.*
- Por nosotros, aquí reunidos, por nuestros familiares, por nuestra ciudad de Guadalajara; en comunión con María, Nuestra Señora de la Antigua, *roguemos al Señor.*

Escucha, Señor, nuestras súplicas, que la Virgen de la Antigua, abogada e intercesora nuestra, te presenta. Por Jesucristo, nuestro Señor.

4. Oración después de la comunión

Jesús, Dios de los pobres, de los humildes y de los olvidados, hoy te bendicimos con María de Nazaret, la Madre de Jesús, porque tu misericordia llega a tus fieles de generación en generación, invirtiendo el viejo orden establecido y haciendo justicia a los menospreciados y los oprimidos. Con María ha llegado un cambio decisivo en la historia, al encarnarse Cristo en la vida y conciencia de los pobres, destinatarios preferidos de la liberación mesiánica de Dios.

¡Gracias, Señor! Ayúdanos a asimilar los valores de tu reino:
pobreza y vacío de sí mismo, en vez de prepotencia y orgullo,
Fraternidad y solidaridad, en vez de explotación y dominio.
Amén
(B. Caballero)